

AÑO III.—NUMERO 652

¿Se confirmará el rumor? Los cincuenta mil hombres

Como era de suponer, se ha desmentido oficialmente el rumor de que dentro de poco tiempo habrá cincuenta mil hombres en Melilla.

El Gobierno se ha apresurado a decir que no; que hay ya en Melilla, contando con las últimas fuerzas enviadas treinta, y dos mil hombres y que el general Aldave, lo mismo que el Gobierno, estiman que con ellas hay bastantes para las necesidades de la campaña.

¡Ojalá fuera así! Pero notamos en ciertas esferas un movimiento de opinión favorable a un esfuerzo colosal de nuestras armas en el Rif. Al dar estos informes oficiales, dice *El Liberal*:

«Existe, pues, el propósito de no mandar más refuerzos, que no siendo necesarios, implicarían un desperdicio económico. La aclaración llega en su punto. Rige en todas partes el axioma de que «un loco hace ciento». Pero entre nosotros suele ser mucho mayor el número de los contagiados.

Alguien supuso y dijo que en el Rif hacían falta cincuenta mil hombres. Pues de seguida salieron muchas y muy estimables personas a rectificar la cuenta, asegurando que no eran cincuenta, sino «cien mil» los que se necesitaban.

Como no los tenemos...

Al mismo tiempo se desmiente la noticia de que el general Weyler se pondrá pronto al frente del ejército de operaciones de Melilla. De esta manera se va dando caracteres bufos a nuestra historia trágica. El general Weyler—que, según otros rumores, lo quiere todo: cien mil hombres, confianza plena, libertad ilimitada, supresión de conflictos internacionales: ¡una friolera!—puede ir o no a Melilla. Eso nos importa mucho menos que el sacrificio de cincuenta mil españoles.

Al lado de esa contingencia pierden todo valor los típicos-misérables periodísticos. *El Imparcial* se muestra malhumorado por la alarma que despertó en nosotros ver acordado en sus columnas un rumor tan grave como el del envío de cincuenta mil hombres a Melilla. Como periodistas estimamos la labor de su corresponsal, Sr. Rivera, que en algunos momentos, sobre todo en Alcazarquivir, ha representado la única información de fuente española que podíamos oponer a la tendenciosa información francesa. Pero como periodistas sabemos también en qué forma se ejerce la censura, y no puede menos de alarmarnos ver que ha podido pasar el rumor del envío de tan enorme contingente. El hecho de verlo circulado y publicado es para nosotros bastante expresivo.

¿Que no hay tal cosa? Tanto mejor. A nosotros, radicales, nos parecería indigno considerar como un incidente del que no debe hacerse caso el propósito de arrancar al país nuevos sacrificios en hombres y en dinero. No podemos acogerlo sin nuestro comentario y sin nuestra protesta, y al hacerlo así ejercemos nuestro derecho y transmitimos un latido del corazón de la patria. Y es más: respondemos a un criterio del que hace poco tiempo se enorgullecía *El Imparcial*, que vio desde el primer momento el grave peligro del Rif como una fosa abierta para nuestro Tesoro y para nuestra juventud.

De Melilla

Llegada y desembarco de tropas.

MELILLA, 5, 14-30. (Recibido a las 19-40.) Esta mañana, entre seis y ocho, fueron llegando a esta rada los vapores *Roda*, *Stater*, *Lázaro*, *Sagunto*, *Alicia* y *Ferrer*, que conducían los regimientos de Saboya, Wad-Ras y Lusitania, escuadrones de Alfonso XII y Villarroblejo y una batería gallega.

El capitán general se trasladó con sus ayudantes al bordo del *Roda* para cumplimentar al infante D. Fernando.

Este desembarco a los pocos momentos con el general Aldave, siendo recibido en el muelle por el general Arzón y los jefes y oficiales franceses de servicio.

Poco después llegó a tierra el infante D. Alfonso de Orleans, que venía en el *Stater*, siendo cumplimentado por los jefes y oficiales de su regimiento.

El desembarco de las tropas, organizado por el comandante de Marina Sr. Genet, se realizó sin novedad.

A las doce comenzó el desembarco del ganado.

El infante D. Fernando presenció en el muelle la distribución de una paella al regimiento de Lusitania, quedando allí para asistir al desembarco del ganado.

Dicen los moros amigos que están muy contentos por la llegada de estos refuerzos, merced a los cuales ha de acabarse con los jarfenos y restablecerse en estas comarcas rifeñas una paz que todos desean.

Desembarco de ganado.—Los heridos.

Un reconocimiento.

MELILLA, 6. Durante todo el día continuó el desembarco del ganado de los Cuerpos que llegaron hoy.

El infante D. Fernando estuvo en el muelle presenciando el desembarco de los caballos, y por la tarde recibió en su cuartelillo a los generales Aldave y Larrea, que fueron a saludarle.

Las damas de la Cruz Roja, de Melilla, han repartido en nombre de la Asociación que preside la reina un donativo de 25 pesetas, gallinas y jerez a cada herido.

Los soldados están muy agradecidos por el obsequio.

La cantidad que han repartido las damas asciende a 11.025 pesetas.

Más del 95 por 100 de heridos van mejorando.

Embarcó para Málaga el coronel de la Academia de Ingenieros, Sr. Villalba, acompañado de su hijo, herido en el combate del 27.

Hoy se le ha extraído la bala de Remington que tenía en el costado al capitán de Melilla, Sr. Estañ, el que se encuentra muy mejorado.

En vista del resultado de la nueva operación de radiografía aplicada al general Ros, los facultativos han acordado extraerle mañana la bala que el general tiene en el cuello.

Los médicos creen que el proyectil se halla junto a la pólisis espinal, en la segunda vértebra a 2 ó 3 centímetros del vaso de la cabeza.

El general desea que se le haga la operación a causa de las muchas molestias que sufre.

Los demás heridos que se encuentran en los hospitales siguen mejorando.

El día de hoy transcurrió sin novedad en las posiciones avanzadas.

Las columnas de los generales Navarro y Carrasco hicieron un reconocimiento hacia el monte Tiedier, partiendo el general Navarro de Yadumen y el general Carrasco desde Isahafen.

Antes de mediodía establecieron contacto las dos columnas, sin haber descubierto al enemigo, retirándose a sus respectivos puntos de partida.

Se ha agravado en su estado el teniente de África D. Luis M. Mero, herido en el combate del día 24, hallándose el referido oficial al frente de las guerrillas.

El regimiento de Saboya se aloja en el cuartel del de África, en la Alcazaba.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

Los escuadrones de Lusitania marcharán mañana a Zeluan.

La causa de Callera

La Sala de Justicia.

Estará formada la Sala de Justicia del Consejo Supremo de Guerra y Marina del siguiente modo:

Presidente, el del alto Tribunal, general Suárez Valdés.

Fiscal, el Sr. Piquer.

Ponente, el Sr. Peña.

Vocales: generales Sánchez Campomanes, Cano (D. Leopoldo) y Cortés, y el de Marina, Sr. Morgado.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

Y ministro togado, D. Juan Miguel Herrera.

El caciquismo en los pueblos

Como un juez municipal, cacique, es dueño del honor y de la libertad de los ciudadanos si éstos no saben defenderse.

Presentamos a los lectores de EL RADICAL un caso curioso del caciquismo en la provincia de Zamora, aun no tratándose de correligionarios perseguidos, porque frente al régimen del cacique y de la oligarquía todos los españoles de buena voluntad debemos ir unidos. Las cuartillas que recibimos de persona imparcial y digna dicen así:

«En una honradada de la provincia de Zamora, y no muy lejos de esta ciudad, pero más cerca de Benavente, se orienta un pueblo que nada tiene de grande ni casi de mediano y que se llama Pineda de Valverde.

Es uno de tantos pueblos como en España sufren la morbosidad del cacique en su manifestación más aguda, ya que el tal cacique es de los de magnitud mínima y acción directa; está limpio de nobleza, pero rebosante de ruindad; es inculco, plebeísmo, vengativo, marullero y roído de pasiones.

Por allí se ve a la diosa Themis renqueante al andar, lloroso el rostro y quejumbrosa en su charla. El caciquillo ejerce las funciones de juez municipal.

Fuera feliz el caciquillo o cacicote si un grupo de cincuenta hombres, que son «como un solo hombre» y que así mismos se llaman masculinos, atendiesen las órdenes del caciquín y votaran a quien él mandase; pero esos masculinos, hombres que son como uno solo, profesan, aunque en perfecto cantonalismo, algunas, que no todas, de las ideas socialistas, y teniendo decidido no doblegarse ante las indicaciones exigencias, en su noble actitud se mantienen ticamente, a pesar de que padecen horrores bajo el poder de Poncio.

Si digo que se les niega el agua y el fuego, no será exageración, pues si es verdad que beben agua es por obra y gracia de los pozos que tienen en sus casas y que no puede sacárselos el caciquillo; pero, en cambio, carecen de leña, porque ni se la dan ni se la venden. Juzgado del invierno que pasarán esos ternos en país de crudo frío y niebla constante.

Como no era digno de la maldad del cacique que su venganza se manifestase sólo en lo dicho, decidió llevar su persecución a camino más radical, y, elegidas las víctimas que le dictó el capicho, dió contra ellas por la vía judicial; y hoy era su juicio, no sé si de faltas o sobras, que por organización territorial de la Justicia en España los obliga a recorrer doce o catorce leguas de mal camino, atravesando dos sierras, para presentarse en la cabeza de partido; estros días son muchas por faltas imaginarias, unas, y carentes de importancia, otras, pero que servían de pretexto para patentizar su autoridad aldeana al alcalde y su parda gramática el secretario del caciquillo.

Y para no hacer pesado mi relato, diré al fin que el cacique decidió un día de buen comer la desaparición de los socialistas, y falta de corazón, ó temeroso, por una vez, de la Justicia, decidió que le sirviese de alcahueta, y puesta a contribución la maldad que alberga su alma, sugirió ésta la ruin idea de que adulterando hechos, contorsionando la verdad y amasando todo ello con detalles nacidos en el rincón más obscuro de su imaginación perversa, bien pudiera ir llevando a sus enemigos al banquillo de la Audiencia provincial, y malo fuera que no lo lograra su objeto una ú otra vez, consiguiendo que dieran con sus huesos en la cárcel.

Como lo pensó lo hizo, y así llegó un día en que sus víctimas estaban sujetas a tres sumarios; en unos los retiraron la acusación, de otros les absolvieron; pero el caciquillo sonreía, porque lo que él buscaba era crear opinión, hacer que un ambiente de maldad rodease a sus víctimas para cuando fuese llegada la hora del gran golpe, un golpe digno de cacique y en el que la maldad no estaba exenta de habilidad, y fue éste.

Vino un día en que los socialistas, los masculinos, celebrando el éxito de unas elecciones lanzáronse a disparar cohetes, y pocos días después el caciquillo presentaba una denuncia contra cuatro de sus enemigos «por disparos de arma de fuego contra personas determinadas (la del juez y su familia) y daños en la propiedad (su casa)».

Toda la mise en scene estaba bien dispuesta: testigos que habían oído los disparos y presenciado los hechos; unas señales en el marco de la puerta y un roto en la manta de una cama donde dormían

A TRATA DE BLANCOS

Los horrores de la emigración constituyen un delito de que es responsable el Estado

Los datos oficiales recientemente publicados acerca del desarrollo creciente de la emigración ponen espanto en los ánimos mejor templados. No hay exageración en decir que España se despuebla y se desangra en términos tales, que ya toca en lo irreparable la anemia nacional, y es lo más triste que, con ser tan grave el daño y tan viejo el problema, con haberse escrito y legislado tanto sobre el asunto, no se haya podido conseguir, siquiera encauzar racionalmente, la corriente emigratoria y prevenir los peligros y las explotaciones de que son víctimas los desdichados que buscan fuera de su patria lo que su patria no supo proporcionarles: el pan nuestro de cada día.

Esta gran vergüenza se ha puesto ahora de relieve con motivo de la información que el señor ministro de Fomento tuvo el acierto de encomendar recientemente al Consejo Supremo de Emigración, el cual, a su vez, delegó el oportuno encargo en el secretario general y en el de la Sección de Justicia.

Estos funcionarios han podido apreciar en toda su extensión los horrores de esta trata de blancos, impía y explotadora, que agosta en flor las energías y virilidades de nuestra población campesina. De nada han servido las reglamentaciones y disposiciones oficiales: al lado de la ley surgió la trampa, y los inspectores, vigilantes y demás vendedores no supieron, ni pudieron o no quisieron ver ni entender, en los abusos con que la codicia desahogada de las Compañías navieras, los reclutadores, los agentes, los hospederos, los Centros dedicados a la preparación de documentos falsos y los cocineros y camareros de los buques dedicados al transporte hacían presa en los infelices emigrantes.

Todo un ejército de explotación en acecho de la miseria camina ha podido hacer y deshacer a su antojo, a ciencia y paciencia de las autoridades, de los funcionarios públicos, de los Tribunales de justicia, a pesar de las cuerdas de las víctimas y de las frecuentes y apremiantes denuncias de la Prensa. Es por esto la Memoria oficial redactada por el secretario del Consejo Supremo la declaración solemne del fracaso rotundo de la ley de emigración, si no representa un caso de responsabilidad para los funcionarios encargados de su cumplimiento.

El hecho de que las Compañías navieras conviertan el transporte de emigrantes en tráfico odioso, atiborrando las bodegas de los buques de carne humana, reteniendo la documentación de los pasajeros, alterando caprichosa y arbitrariamente las condiciones del embarque, entregando a los expatriados a la explotación de cantineros y de camareros, a los que no paga, y tienen por esto, necesariamente, que volver a costa del pasajero, y el hecho, más monstruoso todavía, de que funcionen públicamente las Agencias reclutadoras y de que expendan con relativa facilidad documentos falsos, contraviniendo escandalosamente la ley de Emigración y el mismo Código penal, son, entre los demás abusos de que habla la Memoria, de tal naturaleza y gravedad, que no pueden estamparse en un documento público sin que su publicación lleve aparejada la acción inmediata de los Tribunales de justicia.

Mucho dudamos de que esto se haga, porque entre nosotros jamás se rompe la cuerda por el lado del poderoso o del explotador; pero bueno es ya que oficialmente se reconozca el pecado y que se proclame por quien puede la necesidad urgente de atajar el daño con mano implacable. Por ello merecen plácemes al Sr. Gasset, único ministro que se preocupa y hace algo por las necesidades del país.

A todos los gobernantes presentes y porvenir, alcanza la responsabilidad de la gran vergüenza que la sangría sucesiva de la emigración española representa. Atajarla, encauzarla, humanizarla es obra de higiene social y de alto patriotismo que ha de redimir al que la intentare.

Por esto aplaudimos el propósito, reservando, no obstante, nuestro juicio definitivo para cuando los proyectos se conviertan en realidades.

Por hoy basta con dar a la publicidad los resultados de la información oficial. Constituyen ellos el alegato más formidable que contra la Administración monárquica pudieran escribir plumas republicanas. Cuando las naciones se despueblan el éxodo de miseria y de desesperanza y cuando los representantes del Poder público no saben ni retener a los que huyen de la patria ni proteger a los vencidos de la vida; cuando la justicia ampara a la explotación y la ley es burlada por la explotación y la ley es burlada por la explotación y la ley es burlada por la explotación, no es menester agudizar la censura ni forzar la oposición. Sobre la escueta narración de los hechos.

He aquí ahora, en síntesis, las soluciones que en la Memoria oficial se proponen como remedio a los errores y a las enormidades que denuncia o comprueba:

En opinión de los informantes, la única manera de que desaparezcan los reclutadores y agentes de emigración es el establecimiento de una buena inspección en el interior y de una estrecha vigilancia por parte de las autoridades, confiando a la Guardia Civil la persecución y detención de aquéllos y sometiendo a una vigilancia especial a los que en los pueblos y aldeas se llaman representantes de las Casas consignatarias, cuando no se hallen sometidos a lo que determina el reglamento de la ley de Emigración, en armonía con las disposiciones dictadas sobre oficinas de información.

Cuando a los abusos que con los emigrantes se cometen en las hospederías, debe obligarse a los dueños de las fondas y posadas a fijar tarifa de precios en puntos visibles, detallando el trato a que el huésped tiene derecho en cada una de las clases, y que por las inspecciones provinciales de Sanidad se proceda a determinar el número de emigrantes que, como máximo, puede hospedarse en cada fonda.

Tocante a la expedición de documentos, en la que es tan frecuente la infracción de lo dispuesto en las leyes, y está comprobada la existencia de Centros que se dedican a la preparación de documentación falsa, sería, a juicio de dichos señores, conveniente que en los juzgados y Casas-Ayuntamientos de los pueblos y aldeas se ordenara fijar carteles impresos con caracteres bien visibles, en los que se advirtiera que es gratuita la expedición de los documentos necesarios para emigrar, y que los que embarquen con documentos falsos, contraviniendo lo dispuesto en la ley de Emigración, serán entregados al consúl español del primer puerto donde el barco arribe, y expedidos a España, sin perjuicio de las responsabilidades criminales y civiles a que hubiese lugar.

En cuanto a la expedición de billetes, debe exigirse a las Casas consignatarias que no tengan la documentación de los emigrantes más de veinticuatro horas, estando aquellas obligadas a devolverla con el billete al fin del plazo señalado, poniendo aquéllas un cartel en lugar visible, indicando el número de plazas que le haya reservado la Compañía, advirtiéndole previamente al que solicite billete el número que le ha de corresponder, prohibiendo en absoluto a las Juntas locales autorizar billetes de emigrante con cuatro horas de antelación a la salida del barco.

Mientras no se puede organizar, por falta de medios económicos, una inspección de viaje,

de tal suerte, que no salga ningún buque sin un inspector de esta clase, deberá disponerse que todo barco que conduzca más de cien emigrantes, españoles lleve a bordo el médico español que determina el reglamento de Sanidad exterior.

Este servicio lo prestará el Cuerpo de la Marina civil o cualesquiera otros que no estén al servicio de Casas navieras y consignatarias, y velarán muy especialmente por todo aquello que se refiere a la cantidad y calidad de la alimentación de los emigrantes, remediándose con esto en gran parte los escandalosos abusos que camareros y cocineros de los buques cometen con los emigrantes.

La prisión de D. Ciodoaldo Pinal

Pocos comentarios necesita la carta que nos dirige el director de Ejército y Armada. El Sr. Pinal los hace muy oportunos con las consideraciones que ofrece para que juzguemos del extremado rigor con que se le trata.

Es la carta que copiamos a continuación algo así como mayor abundamiento en lo que a nosotros se nos ocurrió días pasados comentando el percance sufrido por este escritor que con tanto entusiasmo como patriotismo viene haciendo campaña honrada en defensa de los intereses a que se consagra su periódico.

El general Luque es hombre en quien se da el espíritu de tolerancia como consecuencia inmediata de una educación esmerada y de una cultura poco corriente entre los profesionales de las armas.

Estamos seguros de que comeríamos con el actual ministro de la Guerra grave injusticia suponiéndole personalmente interesado en que se extreme el rigor de la ley en el caso a que nos referimos; antes por el contrario, el hecho de definirse el supuesto delito como injurias al ministro de la Guerra determinará seguramente que el general Luque recuerde a quien correspondía el espíritu de la circular dictada para la buena interpretación y aplicación de la ley de jurisdicciones.

Mucho celebraríamos poder aplaudir al general Luque si estimara oportuno hacer el recordatorio que le recomendamos, y mucho más celebraríamos poder felicitarlo, por haber recuperado la libertad, a D. Ciodoaldo Pinal.

He aquí la carta:

«Prisiones Militares, 6 Enero 1912.
Sr. D. Ricardo Fuente.
Mi distinguido amigo y compañero: Se me niega tan injusta como infundadamente la libertad provisional pedida por mí en razonado escrito presentado el mismo día 1.º del corriente que ingresé en estas prisiones por orden del juez militar coronel de Infantería D. Miguel Franco, el cual todavía no me ha comunicado el auto de procesamiento con los fundamentos legales que le indujeron a decretar mi prisión.

«¿Es esto tolerable? ¿Es que a mí, jefe retirado de Artillería, con irreproachable conducta, con brillante hoja de servicios, sueldo de coronel, pensión de la plaza de San Hermenegildo, con bienes, propiedades y determinada posición social, se me ha de considerar como a una persona que no puede responder siempre, subsidiariamente y en todo momento, de una manera digna y honrada, ante los Tribunales de justicia, sean civiles o militares, del delito de injuria al ministro de la Guerra, delito que es el que parece se me imputa por razón de los artículos insertos en Ejército y Armada los días 28 y 29 del pasado mes?

«¿Es que, aun probado que llegase a ser tal delito, que no existe a juicio de muy ilustres abogados y jefes del mismo Ejército, exige que se me haya sometido ahora a una detención y prisión preventiva, que otros jueces militares y civiles no me han impuesto en causas que se tramitan y de las que algunas están ya en período de plenario?

«¿Es que se puede atropellar de esta manera a un jefe retirado del Ejército, a un ciudadano digno y honrado que no tiene en su larga vida militar empleos por la República ni por la Monarquía, que no fue nunca perseguido por conspirar ni por nada, que jamás convocó a juntas revolucionarias a su infanzuado, ni a su palabra de honor, ni ha sido nunca preso ni detenido, ni tiene que sorrojarse de vergüenzas incalificables, ni de actos de deshonra, de deslealtad, de cobardías y de traiciones?

«Yo he censurado dura y despiadadamente al Sr. Moret y al Sr. Cobian en ocasión de desempeñar este último la cartera de Hacienda, y, dicho sea en honor de estos señores, de los que hoy estoy tan distanciado, jamás recurrieron a la persecución ni a la venganza.

«Pero yo he censurado duramente la política de la guerra seguida por el general Marina en Melilla, y que tan funesta nos fué, y he defendido la libertad de criticar sus actos y su conducta como general en jefe del ejército de Melilla, crítica que entendida y entiendo debe sufrir el general en jefe de un ejército, que puede ser discutido como tal y no puede ni debe ser inviolable, prerrogativa que sólo corresponde a la augusta persona de su majestad el rey como jefe de un Estado constitucional, en el que son responsables sus ministros.

«Y, por último, yo he criticado más o menos acerbamente la gestión del general Luque como ministro de la Guerra, lo mismo en lo que hizo en Melilla, que bastó y sobró para ser dimitido si el Sr. Canalejas estuviera dentro de toda la energía que exige el alto puesto que ocupa, como también censuré la gestión de dicho general Luque en lo que respecta a disposiciones referentes a determinadas clases del Ejército, de las que una de ellas, representada por uno solo de sus individuos, como manda la Ordenanza, por razón de disciplina, recurriría en alzada ante el Tribunal de lo Contencioso contra una disposición que yo también he considerado injusta y arbitraria.

«Y no menos duramente censuré las imprudentes y antipolíticas manifestaciones que, con respecto a la conducta y actitud de Francia, se permitió hacer públicamente el señor ministro de la Guerra con la ligereza e inconsciencia que le distingue, manifestaciones que fueron sobrado motivo para dimitirle si el señor Canalejas no estuviera dominado en su ánimo por la audacia y osadía del general Luque, que con una pequeña comparsa de histriones y hampones políticos bien apañados, haciéndole creer lo que no existe, lo que no es ni puede ser, y de cuyo error caerá el Sr. Canalejas, del cual se van distanciando por su ingratitud no pocos de sus verdaderos amigos, cuando ya no tenga remedio el mal y las consecuencias de él se hagan sentir de modo funesto para lo más alto intereses de la patria.

Dispense usted lo largo de esta carta, y ruegue que, si no le es molesto, se haga cargo de ella y la comente como sea de justicia o

como guste, dándole mil gracias por su interés en esta causa en pro de la justicia y de la libertad, por las frases y conceptos que se ha dignado estampar en el diario de su discreta dirección en mi favor, frases y conceptos que no creo merecer, debiéndolas tan sólo a su rectitud, a su consideración, a su afecto y a su camaraderismo, por los cuales le está muy reconocido su afectuoso amigo y compañero, que no olvidará su noble proceder y conducta, repitiéndose s. s., q. b. s. m.,

CLODOALDO PINAL.

La fiesta de Reyes

Curiosidades de una leyenda

«¿Cómo ha venido a parar la solemnidad homenaje de unos supuestos reyes a Cristo-Dios en tributo cortesano de los fieles y de los sacerdotes de ese Dios a los reyes efectivos de la Tierra?

Sería muy prolijo el dilucidarlo: una de tantas evoluciones de lo divino, que se resuelve al cabo en humano, «demasiado humano», como dijo Nietzsche.

Un pensador sutil podría encontrar ahí un argumento o prueba de que lo divino es ilusión y artificio del hombre, y, como creación humana, en el hombre viene a concluir.

La fiesta de los Reyes, llamada litúrgicamente Epifanía, que significa manifestación, tiene una historia bastante accidentada, que ignoran casi todos los creyentes y la mayoría de los curas.

Es muy antigua; pero en unos lugares se celebraba por ella el milagro de Jesús en las bodas de Caná; en otras, el bautismo de Jesús por mano de San Juan; en otras la adoración de los Magos, y hubo algunas en que se conmemoró, llegado este día, el milagro de los panes y los peces, como aún se hace en la Iglesia de Milán.

Según el Nacianzeno, el Crisóstomo y otros autores citados por Selvaggio (Antiquitates christiane, II, 128; III, 22), en esta fiesta hacían las Iglesias griegas los bautismos solemnes de los catecúmenos.

Ha tenido la Epifanía varios nombres: Theophania, fiesta de las luces, fiesta de la estrella, y se ha escrito mucho, y se ha discutido aún más sobre su contenido. San Agustín, los dos padres arriba citados, Amiano Marcellino, Martenio, San León el Magno, Santo Tomás de Aquino, Billuart, Natal Alejandro, Benedicto XIV, Dubois, por no citar más que a los muy conocidos, trataron de la Epifanía, y con tanto escribir no se ha llegado a algo demostrable.

Se dice que está fuera de duda que el bautismo de Jesús y su manifestación a los Magos ocurrieron, con el intervalo que es de suponer, en 6 de Enero, y que ya no es tan seguro que en esa fecha se verificara el milagro de las bodas. Pero todo esto no pasa de hablar sobre conjeturas; pruebas históricas, puedo asegurar, bajo la fe de mis estudios y de... los ajenos, que no existe una sola.

Por no saberse, ni aun se sabe con absoluta certeza cuándo la Iglesia mandó reunir en este día, 6 de Enero, los tres conceptos: la adoración de los Magos, el bautismo y el milagro de las bodas; lo seguro es que el primer hecho, la adoración, fué eclipsando a los otros dos; hoy solamente los curas y algunos católicos leídos y escribidos saben que esta fiesta abarca triple conmemoración.

Y sobre ese primero y al fin predominante hecho han versado las más y mayores discusiones, porque, en efecto, se presta muchísimo a ellas. Sobre ese punto de los Magos no se ha hecho más que fantasear en el aire. Cada Santo Padre (y no es lo mismo que Padre Santo), cada apologeta o exégeta, ha dicho lo que le ha parecido, y entre todos han formado una historia sin base ni aun en el Evangelio, que sólo dice:

«Unos Magos fueron desde Oriente en busca del Niño Dios y le ofrecieron oro, incienso y mirra». He ahí todo: el resto, invención de los Padres y de los escritores.

Pero sin fundamento. ¿Cuál sería su fuerza, que hoy mismo, con lo adelantada que está la crítica bíblico-orientalista, las bases más serias para afirmar que los Magos eran reyes, son estas: que David había cantado siglos antes.

«Los reyes de la India, de la Arabia y de Sabá le traerán dones», y cree la Iglesia que esto lo cantó el Mesías; por último, que se encontraron antiguas pinturas cristianas que representaban a los Magos con coronas reales.

Cuando así se discute sobre apoyos tan débiles, la crítica sana, ¿qué ha de hacer sino encogerse de hombros y seguir su camino?

Las cuestiones que de lo ideado por Santos Padres y escritores surgen naturalmente son sanas. He aquí las principales:

«De dónde consta la aparición de una estrella tan extraordinaria que su movimiento en el espacio fuera tan singular y rápido como para guiar, a manera de faro móvil, a alguien desde un punto a otro, en verdad no muy lejano? ¿Quién la vió que lo acreditara, y dónde está su aceptable testimonio?

«De dónde venían y en cuáles comarcas reinaban los Magos, si eran reyes? ¿Quién era, o cómo se llamaban? ¿Eran tres, o más, o menos? ¿Qué fué de ellos después, y cuál el fruto de su viaje?

«El Evangelio de San Mateo, capítulo II, único que habla de este suceso, no responde, ni aun con indicio, a ninguna de estas preguntas; la historia profana, tampoco; la ciencia astronómica, menos; la razón se extraña de que pudieran desvanecerse el humo tres reyes nada menos, y de las comarcas de la Arabia, en tiempo de Augusto: ¿tres reyes sin nombre, ¿y por qué tres, si el Evangelio no dice el número de ellos? ¿Por qué reyes, si ese libro sagrado no expresa que lo fueran? Nadie contesta satisfactoriamente: nadie, nadie.

De que visitaran al Niño en 6 de Enero, no hay prueba alguna, ni de que tal hicieran en otro día, tampoco... ¿No la hay de que existieron?

Pues, según las gentes de Iglesia, los tres señores se hicieron más adelante cristianos y murieron mártires! ¿Los habrían destronado antes? ¿Y quién, cuándo, dónde? Nadie lo asegura; se sale del paso con esta multitud: «Es tradición antigua», como si las tradiciones fueran todas verdades demostradas.

Hay más: los tres reyes mártires ya difuntos fueron transportados a Persia por Santa Elena, luego a Constantinopla, fábrica de milagros falsos, de tradiciones erróneas y de dogmas absurdos. De allí los llevaron a Milán, donde estuvieron sesientos setenta años, y de Milán a Colonia en 1163, donde aún se encuentran metidos en rica arca de plata.

Detalle singular: en el siglo XVIII el arca fué abierta, y se halló que los esqueletos eran cuatro! ¿Qué hacer? ¿No rezaba la tradición que los reyes fueron tres? Si allí sobraban unos restos, ¿cuáles eran? En la duda se determinó dejarlos todos en el arca, y en ella continúan los huesos Dios sabe de qué sujetos.

¿Por qué pintan negro a uno de los tres Magos? No se sabe; también pintan llamas del Purgatorio, y el dogma católico no afirma que las haya; y pintan a San José y a la Virgen en el acto de casarse ante un sacerdote, y los sacerdotes judíos no casaban a nadie: el matrimonio del pueblo de Dios era... ¡civili! ¡Civilmente estaban casados los padres de Cristo...! De esto sí que hay pruebas.

¿A qué seguir? Débil es toda la trama de esta leyenda, insostenible en absoluto como historia ni como teoría teológica, diga lo que quiera Santo Tomás de Aquino en sus ocho mortales capítulos de la Summa, dedicados a la Epifanía. Pues la mayoría de las historias católicas no tienen más sólidas bases que esta.

Al cabo de los años, todo ha venido a parar en una fiesta de oficio en las iglesias, poco estimada del pueblo, que ignora su significación, y en otra solemnidad, ésta la principal, la definitivamente vencedora, en honor de los reyes, los papas, los obispos, los generales, los grandes todos de la Tierra: este es su día, en el se les agasaja y felicita con homenajes de cortesano; esos son, a la postre, los únicos reyes de este día y los únicos magos, pues la vara de su poder todo lo da o lo quita como por encanto, pese a cuantas leyes humanas o divinas existan: ¡esta verdad histórica sí que es indiscutible!

EN EL ESPAÑOL

«Expresión» de «La luna de la Sierra».

Clara fué La luna de la Sierra que en el Español vimos anoche, nunca sus milidos rayos con mayor deleite.

Una interpretación feliz, brillante, avalorada bien meditada refundición que Cristóbal de Barea, exquisito literato, ha escrito de la hermosa comedia de Vélaz de Guevara.

Borrás encontró, como siempre, el gesto, el tono, la composición que correspondían al personaje.

¿Qué decir de la deliciosa señorita Rafaela Abadía, que redunde más en su elogio, sino compararlo al gran trágico con quien compartió anoche el mayor número de aplausos? Esta hermosa joven y briosa artista es delicado, bellísimo vaso en que los números se complacieron en derramar tal suma de atractivas cualidades que, cuando declama, no puede saberse qué sentido deleita más, pues si es su voz encanto del oído, su figura y su cara son halago de la vista, y su arte, pujante, vigoroso y energético, convence y conquistará.

Tatay nos hizo comprobar nuevamente el tan próximo parentesco del mérito con la modestia, encargándose del «Maestre de Calatrava», traído por él y segundo galán.

La señorita Ríos, Catalinapiedra y Gatuellas —por no citar a todos, aunque todos lo merecen— completaron dignísimamente las otras facces de La luna de la Sierra.

Y, para concluir, que cuando de encomiar se trata se ha de ser breve: que no suela gustar en general al público un desmedido elogio, y menos a los artistas de teatro—también en general—que se elogie a sus compañeros, que ya se convirtió en escena teatral aquello de: *mejor dame un palo a mí que un bombó a este amigo*.

GACETILLAS

En los países cuyas aguas potables no son buenas o son insalubres se impone el uso de las aguas minerales para evitar las afecciones del tubo digestivo; pero es porque se ignora que tomando una cucharada de Elixir Estomacal de Saiz de Carlos se digiere sin dificultad y sin molestias y mejor que usando dichas aguas por ser digestivo y tónico a la vez.

«La Razón del Obrero», sociedad de oficiales sastres, convoca a junta general extraordinaria el día 7 de Enero, a las diez de la mañana, en el teatro de la Latina, calle de Toledo, núm. 62, para discutir el siguiente orden del día: 1.º Lectura del acta de la anterior. 2.º Discusión de la contestación de la Sociedad de patronos a las bases presentadas por la Sociedad de obreros.

Se ruega la puntual asistencia de todos los compañeros socios y no socios, pantalones y chalequeros, por ser de gran interés para todos la discusión de los asuntos que se han de tratar en dicha junta.

El popular impresor Regino Velasco nos ha enviado galantemente varios ejemplares de los preciosos calendarios de pared y bolsillo con que, por tradición ya famosa de su acreditada Casa, obsequia todos los años a su clientela.

Los almanaque de Regino han alcanzado ya tal celebridad por lo selecto de su texto, escrito expresamente para ellos por los más reputados autores cómicos, y por la hermosa elegancia de su presentación tipográfica, que huelgan los elogios que les pudiéramos dedicar.

De ahí que nos limitemos a dar las gracias por su obsequio al simpático impresor, lo mismo que a los doctores Andrés y Caldeiro, a la Compañía Colonial y a los Sres. González Rivas, que también nos han obsequiado con lindísimos calendarios de muy buen gusto y gran lujo editorial.

Un nuevo libro de Ferroux.
Ferrer y su proceso en las Cortes.—Véase el anuncio en cuarta plana.

CORREO

DEL TEATRO

TRIANON-PALACE.—Con éxito estruendoso, tan grande como merecido, debutó ayer en este aristocrático music-hall la gran estrella italiana María Campi.

Su presentación fué desde el primer momento acogida con la más viva simpatía, que en el transcurso de su trabajo trocóse en entusiástica e incondicional admiración.

Su voz es fresca y brillante; sus toques rítmicos y de exquisito gusto, y la pedería con que exorna su elegante figura, realmente santosa y deslumbrante.

La fama no ha mentido en esta ocasión. María Campi puede ostentar, sin temor a la contradicción de nuestro público, el título que la otorgan sus compatriotas de primera estrella de su país.

Todo Madrid desfiló por el Trianon-Palace para admirar a esta eminente artista, verdadero filón para la Empresa.

LOS REOS DE CULLERA Pidiendo el indulto

EN MADRID

«El Librepensamiento».

Esta Sociedad, en atenta carta, nos comunicó lo siguiente:

«Sr. Director de EL RADICAL.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Tengo el honor de comunicarle a usted que esta Sociedad, después de mandar su adhesión a los mítines realizados en pro del indulto por los desgraciados reos de Cullera, en sesión de junta general celebrada en la noche de 30 de Diciembre para la elección de su nueva Junta Directiva, acordó por unanimidad dirigir una solicitud al señor presidente del Consejo de ministros pidiendo clemencia para los antedichos reos.

Salud y librepensamiento le desea en nombre de la Sociedad.

El secretario primero, Angel Viñas.

«Presidente Consejo de ministros.—Madrid. Ante temer sean ejecutados reos Cullera, caso afirmativo sentencia Supremo, suplican indulto. Delitos colectivos es más odioso pena muerte.

Bernardo González.—Vicente García.—Casiano Martínez.—Juan Pousa.—Manuel Vázquez.—Agustín González.—Fernando Tizón.—José Fernández Domínguez.—José Novás.—Julian Rey.—José Viñas.—Prudencio García.—Manuel Soltero.—Alvino Soltero.—José Graña.

En nombre de los vecinos del barrio del Almendro, el industrial D. Francisco Morandín ha hecho entrega de una senda instancia, que firman ciento cincuenta personas, al presidente del Consejo de ministros solicitando indulto en el indulto de los infelices reos de Cullera.

EN PROVINCIAS

Jaén.

«Los que subscriben, y en espíritu todo el pueblo, piden el indulto para los que en esta ocasión resulten sentenciados por los sucesos de Cullera.

Jaén, 13 Diciembre 1911.

Serafín Escalona.—Luis Francés.—Francisco Santa María.—Celedonio Escalada.—Miguel María Escalona.—Miguel Meche.—Enrique Sánchez.

(Siguen las firmas hasta ochenta y ocho.)

Alcañiz.

De esta importante población sevillaña nos remiten la noticia de que para salvar de ciento cincuenta los que en distintos pliegos han estampado sus firmas solicitando el indulto de los reos sentenciados a muerte.

Nuestro querido corregidor don Esteban Cazorla Jaén, sordomudo, ha tomado parte activa en esta campaña, y a su generoso entusiasmo se debe tan gran muestra de sentimiento humanitario.

Peñarroya.

«En nombre del Partido Republicano Radical de esta pedimos a los Poderes públicos el indulto de los reos de Cullera.

Le anticipamos las gracias.—Claudio Rodríguez.

La solicitud ya firmada por ciento dieciocho republicanos radicales.

Valencia.

Las generosas mujeres de los poblados marítimos, tan buenas y caritativas, han elevado el siguiente mensaje a la R. C. en demanda de indulto por los sucesos de Cullera:

«Señora: Cuando la presente suplique llegue a vuestras reales manos es probable hayan sido condenados a la última pena varios hombres en mérito de los sucesos acaecidos en Cullera durante el mes de Septiembre último.

Guiados por la compasión acuden varias madres de familia y esposas para que intercedáis cerca de vuestro augusto esposo como esposa y madre amantísima en favor de dichos reos, para que con vuestra intercesión se aminore la pena.

Gracias que esperan conseguir del bondadoso corazón de Vuestro Majestad.

Distrito del Puerto, Valencia.

Amparo Lucas.—Amparo Canuto.—Clara Sanclis.—Clara Cuenca.—Antia Cuenca.—Carmen Cuenca.—María Alexandre.—Rosario Alexandre.—María Domingo.—Mariana Domingo.—Dolores Torres.

(Siguen mil ciento cinco firmas.)

Alcora.

«Presidente del Consejo ministros.—Madrid.

La Sociedad Agrícola de Alcora, reunida en junta general, ruega a V. E. la conmutación de la pena capital por la inmediata a los presos de Cullera.

Chelva.

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.

La sociedad de socorros mutuos «Juventud Obrera» de Chelva, suplica interceda en favor del indulto de los reos de Cullera.—Presidente, Recaredo Aguilo.—Secretario, Víctor Roger.

Málaga.

La Junta Directiva del Centro de Unión Republicana de Almagren y el Comité de Conjuración republicano-socialista de la misma localidad, en nombre de todos aquellos correligionarios, piden clemencia para los reos de Cullera.—José Flores.—Antonio Flores.—Alonso Trigo.—Miguel Gallardo.—Antonio Salguero.—Manuel Guerrero.—José Cano.—José Paz Guerrero.—Miguel Acevedo.—Francisco Flores.—Andrés Flores.

La sociedad de obreros agricultores «La Convencadora», de Cuevas del Becerro, compuesta de cuatrocientos afiliados, acordó por unanimidad, en sesión de 19 del próximo pasado, elevar al Gobierno petición de indulto a favor de los sentenciados a la pena de muerte por los sucesos de Cullera.

He aquí dicha solicitud:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.

La sociedad de obreros agricultores «La Convencadora», reprobando los crímenes de Cullera, pero a la vez atenta a la máxima del Evangelio «odia al delito y compadece al delincuente», solicitamos de V. E. el indulto de los desgraciados condenados a la pena de muerte conmutada por la inmediata.

Suplicamos a V. E. se digna interponer su valiosa y decisiva influencia para que el Gobierno aconseje al jefe del Estado que ejercite el derecho de gracia, el más piadoso que le confiere la Constitución, indultando de la pena de muerte a los que han sido sentenciados a ella por los tristes sucesos de Cullera.

Gracia que no dudamos alcanzar de los generosos sentimientos de V. E.

Cuevas del Becerro, 19 de Diciembre de 1911.—El presidente, Juan Bautista.—El secretario, Cristóbal Becerra.

(Siguen multitud de firmas.)

Sevilla.

La iniciativa de los radicales.

La Comisión nombrada en la reunión celebrada el lunes, 18, en la Casa del Pueblo, se ha reunido dos veces en la semana última.

La vez primera acordó publicar un manifiesto, encargando de

SUCESOS

ctor de la estación de Atocha D.
García Guillán ha encontrado en
iones de la mesa de Toribio el R.
ta y cuatro años, encargado de
la sección de Andalucía, un en-
tomático encerrado en una ca-
y que se cree proceda de una ca-
de Córdoba, substrada anteayer.
Gil y el mozo Francisco Va-
esta sus servicios en dicho almacén
puestos á disposición de la autori-
que se encargará de aclarar lo ocu-
rrido.

Un reclamazo.

Una caída.

Heurto de ropas.
Un verdeteo que hay frente a la del Cabrero, en el paseo de un sujeto llamado Juan Antonio Vargas, de diecinueve años, iba en entrar una caja que contenía cantidad de ropas, robadas a Pablo Maldonado se hallaba consueña fué sorprendido por los guardas números 871 y 889, que le inmediatamente y le llevaron a la comisaría de la policía. La inclusa, de donde pasó más tarde de guardia.
El individuo que acompañaba al

Conato de incendio.
En la plaza de Santa Cruz, 17, se declaró un incendio, que fué rápidamente apagado.

¡Vaya una tía!

Malos tratos.
En la Casa de Socorro del mismo
también curada de contusiones
en el cuerpo una mujer

Retroceso y carambola. La nueva víctima de los automóviles que anotar en la larga lista de asesinatos a diario por estas máquinas

de las exhortaciones de la Pre
n con el beneplácito de las au
endo en vertiginosa carrera por
céntricas, sin importarles para
de los pobres é infelices transeu
ta madrugada, á primera hora,

do Jacinto García Álvarez, de
jornalero, marchaba por la calle
dirección al Prado, y al cruzar
de Castelar fué alcanzado por
él, que á toda marcha y con los
brazos, descendía por la amplia y

Alvarez fué derribado brutalmente, y el automóvil, al choque, rebotándose acto continuo en marcha, volvió a atropellar nuevamente a Jacinto, dando veloz carrera, sin que se le perteneciera la dichosa maquina. Alvarez fué conducido a la sala de la Universidad por dos car-

grave estado pasó después de

Agresión inesperada.—Noche se hallaba conversando f...
te con el dueño de la taberna es...
el número 39 de la calle de Albe...
un sujeto llamado Federico Barg...

ando menos lo esperaban, pene-
ca» un individuo llamado Agustín
Martín, y navaja en mano acom-
co Barquin, cuando éste se halla-
as á la puerta, dándole una pu-
ello.

herido comenzó á desangrarse
ducido á la Casa de Socorro de C

...fue curado de una herida incisa-
e pronóstico reservado, y que ha
causarle la muerte si el arma lle-
viza un milímetro más.

Consecuencias de unos chis

...atábbase de la muerte de una cigarrera Manuela Carlés Fernández, viuda de Madrid y carente de familia.

er cumplió el cincuenta y dos y ú
xistencia.
sta cigarrera hallábase enferma l
tos días y, además, era bastante
da espiritualmente.
ara que la atendieran fué a vivi

«Modus vivendi».

...aba alquilaba un carro, en el que

...timamente, el guarda del solar, ...
...fué advertido del saqueo, y ...
...zar el carro cuando ya iba á desc...

9, y cuyo dueño había comprado



ESTABLECIM. TIT. DEL HERALDO DE MADRID

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

FOR
ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, a UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales
Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA



CURAD LA DEBILIDAD
Y HABREIS EVITADO
LAS ENFERMEDADES

BOVRIL

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Castilla

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lulo Insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

RADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 á 11 mañana y de 3 á 10 noche, á

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

MAGGI

SOPAS CALDO JUGO
EN FRASCOS EN FRASCOS EN FRASCOS
20 CTS. 10 10 95 CTS.
Los Productos Maggi han sido analizados y aprobados por los primeros Laboratorios Municipales de España

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expendan tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ, le someterá al fallo de un tribunal de notables teñidores, si hay quien quiera conocer frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID
	Botella.	Medio litro.	Botella.	Botella.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30
Negra superior fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40
Violeta negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40
Estilografica.....	2,15	1,15	0,65	0,40
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30
De copiar, azul negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, violeta negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, carmin y rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, azul y violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40
Pera timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00
Tinta poligrafica.....	8,00	4,25	2,50	1,50
Tinta fija para maquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50

Paquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35. PISO 1.º—MADRID



AGENCIA DE ANUNCIOS
DE DOMINGUEZ
8, MATUTE. 8.—MADRID

EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías á pesetas 5 el frasco

ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

NEURASTENICOS! NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías á 4 pesetas caja

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosi. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atienden la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías á pesetas 1,50 caja

Depositarlos por mail de estos preparados: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, MADRID

EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.—MADRID

Se admiten esquelos

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas

Fábricas en VIZCAYA (Zaño, Luchana, Elorrieta y Guernica), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalmado), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, OACERES (Aldea-Morot) y LISBOA (Tráfaria)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico corriente. Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico anhídrido. Nitrito de sosa. Glicerinas. Acido clorhídrico. Sales de potasa. Acido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primarios mazarías para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, IL)—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GRINCO.

AGENCIA DE PUBLICIDAD

COLOMINA sucesor de Stori

La más antigua de Madrid

Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805

Anuncios, reclamos, noticias, esquelos, aniversarios

Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

Company, tot. Fuencarral 29

MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS

NUEVAS Y USADAS

Accesorio para las mismas.

Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas, como:

Calderas de vapor.

Motors de gas.

Item á gas pobre.

Dinamos eléctricos.

Motors eléctricos.

Instalaciones de luz.

Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.

Maquinaria para trigo.

Cenitruja para separar cereales.

Máquinas para fabricar manteca.

Arados.

Prensas para vino.

Trilladoras.

Prensas para aceite.

Molinos para aceituna, uva, etc., etc.

TUBOS LAMINADOS

para canalizaciones de agua y gas

COSTE REDUCIDO

Dimensiones de 6 á 10 metros

Presión de

ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de

«El Radical» se dará cuenta de los Representantes de la importante Fábrica constructora extranjera que servirá toda clase de pedidos con evidente economía y rapidez.

CONTRA los caros y duros

que no hay nada mejor, con efectos garantizados y eficaces, que el *Caliente* *Amplio*.

AUTOMOVILES

Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á nuestros amigos.

LONDRINA

ACUSTICA

Cúranse con ella la sordera y el zumbido de oídos. PÍDASE EN TODAS PARTES

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelos fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)